

QUINTA SEMANA

Día 32

Lunes 01 de septiembre

Reflexión:

Hna. Noemí Zapata Marín.



La Evangelización y una Iglesia Saludable.

**“El Señor se agrada de
una iglesia que tiene
misericordia”**

Mateo 25:34

***Entonces el Rey dirá a
los de su derecha:
Venid, benditos de mi
Padre, heredad el reino
preparado para***

vosotros desde la fundación del mundo.”

REFLEXIÓN

Seguramente todo cristiano anhela llegar al momento en que pueda escuchar esas maravillosas palabras de Dios. Ser llamados por Jesús: “Benditos de mi

Padre”. Parece ser el mejor nombre que podríamos recibir.

Pero hay una condición importante para poder ser llamados así, y eso aparece en el siguiente versículo que comienza con la palabra “porque”, y luego enumera una serie de acciones de

servicio a los más necesitados.

Es decir, “los benditos del Padre Celestial” son aquellos que tienen la misma misericordia y amor que Dios tiene por todos los seres humanos sin distinción, ya que Él no hace acepción de personas.

Los “benditos del Padre Celestial” no solo sienten compasión por los que sufren, sino que hacen algo concreto para ayudarles, recordando que para Dios estas acciones son tan valiosas como si las estuviéramos haciendo a Él mismo.



PARA LA VIDA DIARIA

Piensa en alguna persona que puede estar necesitando de tu ayuda hoy y busca la forma de ayudarlo en forma real y concreta.



ORACIÓN

Señor, ayúdame a mirar a mi alrededor con tus ojos de amor y descubrir donde quieres que demuestre tu amor a otros.

Amén.